

## PROLOGO

Hace mucho, mucho tiempo, en un lugar cuyo nombre no encuentro en el GPS, vivía una niña normal y corriente. Lo suficientemente normal como para ir a un colegio normal, tener unos amigos normales y una vida normal. Bueno, la verdad es que eso de normal no era del todo cierto, puesto que en el lugar donde ella vivía, todo el mundo era un poco (bastante) raro. Pero nos estamos adelantando. Mejor contemos la historia desde su principio.

## PRIMER CAPÍTULO

Todo empezó un bonito día de primavera, cuando el sol ya se estaba escondiendo. El caso es que en ese bonito atardecer nació una niña, lo suficientemente corriente como para poder vivir en ese lugar. Esa niña tenía unos bonitos ojos azules, un mechón de pelo castaño, unas cuantas pecas cubriéndole la nariz y una sonrisa muy bonita. Esta preciosa niña de risa incontrolable se llamó Kristal.

El padre de Kristal era el alcalde del pueblo en el que vivía. La madre de Kristal era la directora del colegio de la niña. Como os habréis imaginado, el día de este fantástico nacimiento se celebró una gran fiesta, a la que estaban invitados todos los habitantes del pueblo (que no era muy grande, a decir verdad).

A los pocos meses de nacer, los padres de Kristal observaron que su hija estaba obsesionada con todo tipo de animales. Se dieron cuenta de este fenomenal acontecimiento por su gran capacidad de imitar a los animales. En concreto, descubrieron que a los que más le gustaba imitar era a los reptiles, insectos, anfibios y... etc. Digo "fenomenal acontecimiento" porque ese día fue cuando su vida empezó a cambiar de verdad.

## SEGUNDO CAPÍTULO

Doce años después, Kristal ya era una chica hecha y derecha, responsable y muy guapa. Además de esto, lo que más le gustaba de ella a sus amigos era su inteligencia y su capacidad de

hablar con los animales. Sí, sí, habéis leído bien... ¡hablar con los animales! El mejor amigo de Kristal era una iguana macho de color verde con manchas negras y amarillas. Además de tener amigos, Kristal tenía una enemiga cuyo nombre no quiero mencionar. Ésta no era un animal, era la niña más rica del pueblo, ya que sus padres trabajaban en una de las fábricas más importantes del país. Es más, fue ella la que chantajeó a una araña dándole provisiones para todo el invierno para que le dijera a Kristal que había surgido un destrozado del bosque en el pueblo de al lado.

Kristal no sabía que esto era obra de su enemiga, así que cogió suficiente comida como para hacer un bonísimo viaje, viajaba para poder dar cobijo a todos los animales del supuesto bosque destrozado.

Obviamente, le preguntó a su iguana Roberto Carlos (sí, ese era su nombre) si quería ir con ella. Como ya podréis suponer, Roberto Carlos dijo que sí para no ser descontento con su fiel amigo.

Dejemos una cosa clara: como Roberto Carlos es un nombre largo y difícil de recordar, Kristal le llamaba simplemente "Igu" (de "iguana"). Aunque esto no terminaba de agradar a la iguana (imagínate que a ti te llamaran "perrito"), lo aceptaba como podía.

Al cabo de poco tiempo, los dos amigos emprendieron el viaje.

### TERCER CAPÍTULO

Después de varios días de viaje, Kristal se dio cuenta de que la habían engañado, pues el bosque estaba en perfecto estado. Así que se dispuso a volver.

A medio camino de su casa, vio a una hormiga que iba directamente hacia ella. La hormiga le dijo con la voz más preocupada que pudo: "Kristal, vuelve corriendo al pueblo, tu casa está ardiendo en llamas".

Al oír esta horrible noticia, la niña salió corriendo a toda prisa.

Después de varios días corriendo seguida por "Igu", Kristal llegó a su casa.

Se encontró con que aún su casa estaba ardiendo, y no era la única.



Sus padres lloraban desconsolados sin saber qué hacer. Reuniendo todo su valor y su fuerza, porque llevaba dos días corriendo sin parar, la chica llamó a todos los animales que conocía para que trajeran del río todo el agua que pudieran.

## CUARTO CAPÍTULO

En poco tiempo, se formó un gran alboroto en todo el pueblo. Venían animales por todos lados. Digo por todos lados, porque los animales venían: por el aire (toda clase de pájaros), por tierra, todo tipo de mamíferos, reptiles, anfibios, e incluso algún que otro insecto. Hasta los pececillos desde el río, ayudaban como podían. Al final, todos los habitantes del pueblo empezaron a traer cubas, cacerolas, etc. para ir a buscar el agua (tan deseada) al río.

## QUINTO CAPÍTULO

Al día siguiente, el incendio ya estaba apagado y se celebró una gran fiesta en honor a Kristal y a ese don que tenía de hablar con los animales. Kristal preguntó a todos los animales si sabían quién había sido el responsable de este incidente. Al llegar el turno de la araña, esta le contó que había sido su enemiga la que la había chantajeado para quemar la casa de Kristal, sin saber que incendiaría también la suya.

Kristal habló con la responsable, y decidió que era ella junto con su familia la que tenía que pagar los destrozos causados. Al final, todo se resolvió, y Kristal se convirtió, años después, en la mejor alcaldesa que se hubiera visto.

Escrito por: Pantera Negra y Tigre Blanco.



¿Cómo se nos ocurrió?

La idea que nos inspiró el relato fue la de que un niño (en este caso, niña) pudiera hablar con los animales. Nos pareció un tema muy interesante, y tratamos de buscar la forma de que esto pudiera ayudar al resto del mundo (es este caso, salvar a un pueblo entero de un incendio).